

la qual , por quanto es bienaventurada , se ha de llamar solo vida : pues en efecto , sin alguna vida , como quiera , no pudieran oír , y salir de las sepulturas , resucitando la carne. Y la razon porque no vivirán todos , la declara en lo que se sigue : y saldrán , dice , los que hubieren hecho buenas obras á la resurreccion de la vida , estos son los que vivirán , pero los que las hubieren hecho malas , en la resurreccion del juicio estos son los que no vivirán , porque morirán con la segunda muerte , porque en efecto hicieron obras malas , pues vivieron mal , y vivieron mal , porque en la primera resurreccion de las almas que se hace al presente , no quisieron revivir , ó habiendo revivido , no perseveraron hasta el fin. Así que , como hay dos regeneraciones , de las quales ya hemos hablado arriba , la una , segun la fe , que se consigue en la actualidad por el bautismo , la otra , segun la carne , la qual vendrá á ser en su

incorruccion é inmortalidad por medio del grande y final juicio de Dios , así tambien hay dos resurrecciones , la una primera , la qual se hace ahora , y es de las almas , la qual nos libra de que no llegemos á la muerte segunda , y la otra segunda , la qual no se hace ahora , sino que será al fin del siglo , y tampoco es de las almas , sino de los cuerpos , la qual por medio del juicio final , á unos destinará á la segunda muerte , y á otros á la vida que no tiene muerte.

CAPÍTULO VII.

De las dos resurrecciones , y de los mil años , que es lo que se escribe en el Apocalipsis de San Juan , y qué es lo que se entiende y siente de ellos conforme á razon.

De estas dos resurrecciones habla de tal manera en el libro de su Apocalipsis ¹⁰ el Evangelista San Juan ¹¹ , que la pri-
C₂

mera de ellas , algunos de nuestros escritores , no solo no la han entendido , sino que tambien la han convertido en fábulas ridículas , porque en el insinuado libro dice así el Apóstol San Juan ¹² : “yo
 ,, ví bajar del Cielo un Angel ¹³ , que
 ,, tenia la llave del abismo , y una gran-
 ,, de cadena en su mano : él tomó al
 ,, dragon , la serpiente antigua , que es el
 ,, Diablo , y Satanás , y le ató ¹⁴ por un
 ,, mil años : y habiéndole precipitado á
 ,, el abismo , le encerró en él , y lo
 ,, selló ¹⁵ , para que no seduzca mas á las
 ,, naciones , hasta que sean cumplidos los
 ,, mil años , despues de lo qual debe ser
 ,, desatado por un poco de tiempo. Ví tam-
 ,, bien ¹⁶ unos tronos , y á los que se sen-
 ,, táron en ellos se les dió el poder de
 ,, juzgar. Ví mas , las almas de los que
 ,, habian sido decapitados por haber da-
 ,, do testimonio á Jesus , y por la pala-
 ,, bra de Dios , y que no adoraron la bes-
 ,, tia ni su imágen , ni recibieron su se-

,, ñal en las frentes ni en las manos ¹⁷ ;
 ,, y estos vivieron y reynáron con Jesu-
 ,, Christo mil años. Los otros muertos no
 ,, volverán á la vida hasta que sean cum-
 ,, plidos mil años ¹⁸ , esta es la primera
 ,, resurreccion : bienaventurado y santo
 ,, el que tiene parte en la primera resur-
 ,, reccion ¹⁹ , la segunda muerte no tiene
 ,, poder en ellos , y ellos serán Sacerdo-
 ,, tes de Dios y de Jesu-Christo , con
 ,, quien reynarán mil años ²⁰ ,” los que
 por las palabras de este libro han entrado
 en sospecha , que la primera resurreccion
 ha de ser corporal , se han movido á pen-
 sar así entre varias causas , particularmen-
 te por el número de los mil años , como
 si hubiera de haber de aquella conformi-
 dad en los Santos como un sabbatismo y
 descanso de tanto tiempo , es á saber , una
 vacacion santa despues de haber pasado
 los trabajos y calamidades de seis mil
 años , desde que fué criado el hombre ,
 desterrado de la feliz posesion del Paray-

so, y echado por el mérito de aquella enorme culpa en las miserias y penalidades de esta mortalidad: de forma, que porque dice la Escritura, ²¹ "que un dia ,, para con el Señor es como mil años, y ,, mil años como un dia," habiéndose cumplido seis mil años como seis dias, se hubiera de seguir el séptimo dia como de Sábado, y descanso en los mil años últimos, es á saber, resucitando los Santos á celebrar y disfrutar de este Sábado, cuya opinion, fuera como quiera tolerable, si entendieran que en aquel Sábado habian de tener algunos regalos y deleites espirituales con la presencia del Señor, porque hubo tiempo en que tambien yo fuí de esta opinion: pero como dicen, que los que entonces resucitaren, han de entretenerse en unos excesivos banquetes carnales, en que habrá tanta abundancia de manjares y bebidas ²², que no solo no guardan moderacion alguna, sino que exceden los límites de la

misma incredulidad, por ningun motivo puede creer esto ninguno sino los carnales. Y los que son espirituales, á los que dan crédito á tales ficciones, los llaman en griego Chiliastas, que interpretado á la letra, los podremos decir Milenarios. Y porque sería asunto difuso y prolixo detenernos en refutar á estos espíritus preocupados, tomando cada cosa de por sí, será mas conducente que declaremos ya, como debe entenderse este pasage de la Escritura. El mismo Jesu-Christo Señor nuestro dice (a): "ninguno puede entrar en casa del fuerte, ,, y saquearle su hacienda, sino atando ,, primeramente al fuerte:" queriendo entender por el fuerte al demonio, porque este es el que pudo tener cautivo al linage humano, y la hacienda que le habia de saquear Christo, son los que habian de ser sus Fieles, á los cuales po-

(a) S. Marcus cap. 3. v. 27. et S. Matth. cap. 12. v. 29.

seía él presos en diferentes pecados é impiedades. Para maniatar y amarrar á este fuerte, vió este Apóstol en el Apocalipsis á un Angel que baxaba del Cielo, que tenia la llave del abismo, y una grande cadena en su manó: y prendió, dice, al dragon, aquella serpiente antigua, que se llama Diablo, y Satanás, y le ató por mil años, esto es, reprimió y refrenó el poder, que usurpaba este en engañar y poseer á los que habia de poner Christo en libertad: y los mil años, por lo que yo alcanzo, pueden entenderse en dos maneras, ó porque este negocio se va haciendo en los últimos mil años, esto es, en el sexto millar de años²³, como en el sexto día, cuyos últimos espacios y términos van corriendo ahora, despues del qual se ha de seguir consiguientemente el Sábado, que carece de ocaso, ó postura de sol, es á saber, la quietud y descanso de los Santos, que no tiene fin: de manera, que á la final y última

parte de este millar, como á una última parte de un día, la qual durará hasta el fin del siglo, la llama mil años por aquel modo particular de hablar, quando por el todo se nos significa la parte, ó verdaderamente mil años puso por todos los años de este siglo, para notar con número perfecto la misma plenitud de tiempo: pues el número millar hace un quadrado sólido del número denario, porque multiplicando diez veces diez hacen ciento, la qual no es aun ya figura quadrada, sino llana ó plana: para que pues tome fondo y elevación, y se haga sólida, vuélvense á multiplicar diez veces ciento, y hacen mil. Y si el número centenario se pone alguna vez por la universalidad, ó por el todo, como quando el Señor prometió al que dexase toda su hacienda, y le siguiese (a), "que recibirá en este siglo el uno por ciento:"

(a) S. Matth. cap. 19.

lo qual declarándolo el Apóstol en cierto modo dice (a): "como quien nada tiene, y lo posee todo," porque estaba antes ya dicho (b), "el hombre fiel es señor de todo el mundo, y de las riquezas:" ¿quánto mas se pondrán mil por la universalidad donde se halla el sólido de la misma quadratura del denario? Y así tampoco hay por donde mejor se entienda lo que leemos en el Real Profeta (c): "acordóse para siempre de su pacto y testamento, y de su palabra prometida para mil generaciones," esto es, para todas. Y le echó, dice, en el abismo, es á saber, lanzó al demonio en el abismo: por el abismo entiende la multitud innumerable de los impíos, cuyos corazones están con mucha profundidad sumergidos en la malicia contra la Iglesia de Dios, no porque no estuviese ya

(a) S. Paul. 2. ep. ad Corinth. c. 6. v. 10.

(b) Id. Ap. loc. cit.

(c) Psalm. 104.

allí antes el demonio, sino se dice que fué echado de allí, porque excluido de la posesion de los fieles, comenzó á poseer y dominar con mas despotismo á los impíos: pues mucho mas poseido está del demonio, el que no solo está ageno de Dios, sino que tambien de valde aborrece á los que sirven á Dios. Encerróle, dice, en el abismo, y echó su sello sobre él, para que no engañe ya á las gentes, hasta que se acaben mil años: le encerró, quiere decir, le prohibió que no pudiese salir, esto es, transgredir lo vedado. Y lo que añade: le echó su sello, me parece significa que quiso estuviese oculto, quales son los que pertenecen á la parte del demonio, y quales son los que no pertenecen: porque esto totalmente está oculto en la tierra, pues es incierto, si el que ahora parece que está en pie, ha de venir á caer, y si el que parece que está caído, ha de levantarse. Y con este entredicho y clausura se le pro-

híbe al demonio , y se le veda el engañar y seducir á aquellas gentes , que perteneciendo á Christo , engañaba ó poseía antes , porque á estos escogió Dios , y determinó (a) , “ mucho antes de crear el mundo sacarlas de la potestad de las tinieblas , y transferirlas al Reyno de su amado Hijo , como lo dice el Apóstol.”

¿Y qué Christiano hay que ignore , que el demonio no dexa de engañar al presente á las gentes , llevándolas consigo á las penas eternas , pero no á las que están predestinadas para la vida eterna? No debe movernos que muchas veces el demonio engaña tambien á los que ya están regenerados en Christo , caminan por las sendas de Dios (b) , “ porque conoce y sabe el Señor los que son suyos.” Y de estos á ninguno engaña de modo que caiga en la eterna condenacion : mediante á que á estos los conoce el Señor , como

(a) S. Paul. ep. ad Ephes. cap. i. v. 4.

(b) S. Paul. 2. ep. ad Timoth. cap. 2.

Dios , á quien nada se le esconde ni oculta , aun de lo futuro , y no como el hombre , que ve al hombre de presente , aunque ve aquel cuyo corazon no ve , pero qual haya de ser despues , ni aun de sí mismo lo sabe. Para este efecto está atado y preso el demonio , y encerrado en el abismo , para que no engañe las gentes , de quienes como de sus miembros consta el cuerpo de la Iglesia , á las quales tenia antes engañadas , primero que hubiese Iglesia , porque no dixo para que no engañe á alguno , sino para que no engañe ya á las gentes , en las quales sin duda quiso entender la Iglesia hasta que se finalicen los mil años , esto es , ó el remanente del dia sexto , el qual consta de mil años , ó todos los años que en adelante ha de tener este siglo. Tampoco debe entenderse lo que dice , para que no engañe las gentes hasta que se acaben los mil años , como si despues hubiese de engañar solo á aquellas gentes , de que se

compone la Iglesia predestinada, á quienes se le prohíbe engañar por aquellas prisiones y clausura en que está, sino que, ó lo dice por aquel modo de hablar que se halla algunas veces en la Escritura, como es aquella expresion del Real Profeta: " así están nuestros ojos ,, vueltos á Dios nuestro Señor, hasta ,, que tenga misericordia, y se compadezca de nosotros:" porque no habiendo usado de misericordia, dexarán los ojos de sus siervos de estar vueltos á Dios, su Señor, ó verdaderamente este es el sentido y orden de estas palabras: le encerró, y echó su sello sobre él hasta que se pasen mil años; pero lo que dixo en el medio, para que no engañe ya á las gentes, está de tal suerte concebido, que está libre de la connexion de este orden, y debe entenderse separadamente como si se añadiera despues, de forma, que diga toda la sentencia, le encerró, y echó su sello sobre él hasta que pasen mil años,

á efecto de que ya no seduzca á las gentes, esto es, por esto le encerró hasta que se cumplan los mil años, para que no engañe ya á las gentes.

CAPÍTULO VIII.

Sobre atar y soltar al demonio.

Y despues de estos, le soltarán, dice, por un breve tiempo. Si el estar amarrado y encerrado es, respecto del demonio, no poder engañar á la Iglesia: luego el soltarle, ¿será para que pueda? de ningún modo; porque jamas será engañada por él la Iglesia predestinada, y escogida antes de la creacion del mundo, de la qual dice la Escritura (a): " conoce y ,, sabe Dios los que son suyos." Y sin embargo estará aquí la Iglesia en el tiempo en que han de soltar al demonio, así como lo ha estado desde que fué funda-

(a) S. Paul. 2. ep. ad Timoth, cap. 2.

da, y lo estará en todo tiempo, esto es, en los suyos, en los que suceden, naciendo, á los que mueren: pues poco despues dice ²⁴, "que el demonio suelto, „ vendrá con todas las gentes que hubiere „, engañado en todo el orbe de la tierra „, á hacer guerra á la Iglesia, y que el „ número de esta gente enemiga será como la arena del mar." (a) "Y ellos se „ esparciéron sobre la faz de la tierra ²⁵, „ y diéron vuelta al campo de los Santos, y á la ciudad querida: mas Dios „ hizo baxar del cielo fuego que los devoró; y el diablo que los seducia ²⁶, „ fué arrojado al estanque de fuego y azufre, en donde la bestia y el falso Profeta „ serán atormentados de dia y de noche por „ los siglos de los siglos:" aunque esto ya pertenece al juicio final, y lo que he insinuado me ha parecido conducente referirlo ahora; porque no presuma alguno,

(a) Apocalips. cap. 20. v. 8. 9. et 10.

que por el corto tiempo que estuviere suelto el demonio no habrá Iglesia en la tierra, ó porque no la hallará en ella quando le hubieren soltado, ó porque la habrá consumido con haberla perseguido con toda especie de trazas y seducciones. Así que, por todo el tiempo comprehendido en este libro, es á saber, desde la primera venida de Christo hasta el fin del mundo, en que será su segunda venida, no estará atado el demonio; de forma que el estar así amarrado por este espacio que llama con el número de mil años, sea no engañar á la Iglesia, pues ni aun suelto ciertamente que no la engañará; porque verdaderamente si el estar atado es respecto de él no poder engañar, ó no permitirsele, ¿qué será el soltarle, sino poder engañar y darle permiso para esto? lo qual por ningun pretexto debe creerse sino que el atar al demonio es no permitirle ejercer todo su imperio por medio de las tentaciones que puede, ó violenta

ó seductivamente para engañar á los hombres, ó forzándolos con violencia á seguir su partido, ó engañándolos cautelosamente. Y si esta potestad se le permitiese por tan largo tiempo, y contra la imbecilidad y flaqueza de tantos espíritus débiles, á muchos que Dios no quiere que padezcan siendo fieles, los derribaría y apartaría de la fe; y á los que no fuesen fieles estorvaría que no creyesen. Y para que no haga semejante atentado, le amarraron; pero le soltarán quando será breve el tiempo, porque leemos ²⁷ que por tres años y seis meses ha de manifestar toda su crueldad con todas sus fuerzas y las de los suyos, y serán tales aquellos á quienes ha de hacer la guerra, que no podrán ser vencidos ni con este ímpetu tan grande, ni con tantos engaños y ardidés: pero si nunca le desataren, se descubriría menos su maligna potencia, menos se probaría la fidelísima paciencia de la santa Ciudad, y fi-

nalmente menos se echaría de ver de quan grande malicia suya usó tan por extremo de bien el Omnipotente Dios, pues ni le privó del todo que no tentase á los Santos, aunque le echó fuera de todo lo interior de ellos donde se cree en Dios, para que con su combate y opugnacion exterior aprovecharan, y le maniató para los que son de su parte, á efecto de que derramando y executando toda la malicia que podia contra la multitud innumerable de los flacos, con quienes convenia multiplicar y llenar la Iglesia: á los unos que habian de creer, no los espantase y desviase de la fe de la verdadera religion; y á los otros que creian ya, no los derribase. Le desatarán al fin para que vea la Ciudad de Dios quan fuerte contrario venció con tan inmensa gloria de su Redentor, Favorecedor y Libertador. ¿Y qué somos nosotros en comparacion de los Santos y fieles que habrá entonces? Pues para probar la virtud de aquellos solta-

rán un tan fuerte enemigo con quien estando, como está atado, peleamos ahora nosotros con todo riesgo y peligro; aunque tambien en este espacio de tiempo no hay duda que ha habido y hay algunos Soldados de Christo tan prudentes y fuertes, que si entonces se hallaran vivos en esta mortalidad, quando hayan de soltar al infernal espíritu, todos sus engaños, estratagemas y acometimientos prudente y sagazmente las declinarán, y con extraordinaria resignacion las sufrirán. Y este atar al demonio, no solo no se hizo desde que la Iglesia fuera de la tierra de Judea se comenzó á dilatar y extender por unas y otras naciones; sino que tambien se hace ahora, y se hará hasta el fin del siglo, en que le han de desamarrar: porque igualmente al presente se convierten los hombres de la infidelidad en que él los poseía, á la fe, y se convertirán sin duda hasta el fin del mundo. En efecto, átese entonces á este fuerte,

respecto de qualquiera de los fieles, quando se le sacan de sus manos como cosa suya, y el abismo donde le encerraron no se acabó en aquellos quando murieron los que habia entonces quando comenzó á estar encerrado; sino que otros sucedieron á aquellos naciendo, y hasta que fenezca este siglo suceden quien aborrezca á los Christianos, en cuyos ciegos y profundos corazones cada dia como en un abismo, se encierre el demonio. Pero hay alguna duda si en aquellos últimos tres años y seis meses, quando estando suelto ha de mostrar toda su crueldad quanto pudiere, se llegará alguno á recibir la fe que antes no tenia. Porque como sea cierto lo que dice la Escritura²⁸, "que ninguno puede entrar en casa del fuerte y saquearle su hacienda, sino atando primero al fuerte." ;Si estando tambien suelto se la saquean? Y por eso parece que nos impele á creer este pasage de la Escritura, que en aquel tiempo, aunque

breve, nadie se unirá al Pueblo Cristiano, sino que el demonio peleará con los que entonces se hallaren ya Christianos. Y si de estos hubiere algunos que vencidos le siguieren, estos no pertenecian al número predestinado de los hijos de Dios; porque no en vano el mismo Apostol San Juan, que escribió asimismo esta particularidad en el Apocalipsis, dixo de algunos en su Epístola (a): "estos han salido de nosotros", mas no eran de los nuestros, porque si hubiesen sido de los nuestros, hubieran permanecido con nosotros, mas esto ha sido para que se conozca que no son todos de los nuestros: "¿pero qué será de los niños? pues es muy creible que no habrá en aquel tiempo ningun niño hijo de Christiano que haya nacido, y no le hayan aun bautizado, y que ninguno nacerá tampoco ya en aquellos días; ó que

(a) S. Joann. 1. ep. cap. 2. v. 19.

si los hubiere, que por ningun motivo los llevarán sus padres á la fuente de la regeneracion. Porque si esto ha de ser así, ¿de qué forma estando ya suelto el demonio se le han de quitar estos vasos, y esta hacienda en cuya casa ninguno entra á saquearla, sin que primero le haya atado? Antes debemos creer que no faltarán en aquel tiempo ni quien se aparte de la Iglesia, ni tampoco quien se lleve á ella, sino que realmente serán tan valerosos, así los padres para bautizar sus hijos, como los que de nuevo hubieren de creer, que vencerán á aquel fuerte aunque no esté atado; esto es, que aunque use contra ellos de todos sus artificios, y los apriete con el resto de sus fuerzas mas que nunca, no solo con vigilancia le entenderán sus estratagemas, sino que con admirable paciencia sufrirán, se mantendrán contra sus fuerzas, y de esta manera se libertarán de su poder aunque no esté atado. Ni por eso tam-

poco será falsa aquella sentencia evangélica, que ninguno entrará en la casa del fuerte para saquearle su hacienda, si antes no atare al fuerte: pues conforme al tenor de esta sentencia se ha ido guardando este orden, que lo primero se ató al fuerte, y saqueándole sus vasos y alhajas, se ha multiplicado la Iglesia por toda la redondez de la tierra, por todas las naciones de fuertes y de flacos, de forma que con la virtud de la fe robustísima y corroborada con las profecias del Cielo ya cumplidas, le pudiese quitar los vasos, aunque estuviese suelto. Porque así como debemos confesar que se resfría la caridad de muchos quando abunda la iniquidad, sobreviniendo particularmente las grandísimas y nunca vistas persecuciones y engaños del demonio que andará ya suelto, muchos que no están escritos en el libro de la vida se le rendirán, así tambien debemos imaginar que no solo los fieles buenos que alcanzarán aquellos

tiempos, sino que tambien algunos de los que estarán todavía fuera por convertir, con los auxilios de la divina gracia, leyendo y considerando las divinas Escrituras, en las cuales está profetizado entre las demas cosas el mismo fin, el qual verán ya venir, estarán mas firmes para creer lo que no creian, y mas fuertes y valerosos para vencer al demonio, aunque no esté atado: lo qual si ha de ser así, debe creerse que por eso precedió el atarle para que se siguiese el saquearlo y despojarle estando atado y estando suelto, porque esto quiere decir la Escritura quando insinúa que ninguno entrará en la casa del fuerte para saquearle sus vasos y alhajas si primero no le atase.